

CONCIENCIA

Neville Goddard.

Breves escritos, incluye relatos de experiencia de casos reales -editado por Jan McGee-

1- La imaginación crea la realidad

Tu propia y maravillosa imaginación humana es el verdadero poder creativo de Dios dentro de ti. Es tu salvador. Si tuvieras sed, el agua sería tu salvador. Si necesitas un trabajo, el empleo sería tu salvador. Tu imaginación es el poder para salvarte de cualquier circunstancia en la que te encuentres. Puedes experimentar el deseo de tu corazón a través del uso de tu imaginación. Nada es imposible para tu imaginación. Tu imaginación es ilimitada en lo que puede lograr.

Si tú puedes imaginar algo, puedes lograrlo. Déjame darte un ejemplo. Si no puedes caminar y estás confinado a una silla de ruedas, puedes cerrar los ojos e imaginarte corriendo en la playa o vadeando en el agua. Si te imaginas haciendo esto hasta que adquiera los tonos de la realidad, podrías lograr una curación que te permitiría realmente caminar o correr.

La manera de usar tu imaginación creativamente es esta: Relájate en una silla o en una cama y cierra los ojos. Primero determina qué es lo que deseas experimentar. Luego, en este estado de completa relajación, trae a la mente el resultado final de lo que deseas. En otras palabras, si buscas un ascenso en el trabajo, el resultado final podría ser que la gente te felicitara por tu ascenso.

Tú podrías mudarte a una oficina más grande. Disfrutarías de un aumento de sueldo. Toma cualquiera de estos eventos y, con los ojos cerrados, escucha a tus amigos felicitarte por tu ascenso. Siente su mano en la tuya mientras te dicen lo felices que están por ti. Al sentir que te felicitan, tu imaginación se pondrá a trabajar para lograr ese estado en tu mundo exterior. No tienes que preocuparte por cómo se logrará esto.

Tu imaginación usará todos los medios naturales que sean necesarios para lograrlo. **"Yo soy el principio y el fin." "Mis caminos son inescrutables."** Lo que haces en la imaginación es un acto creativo instantáneo. Sin embargo, en este mundo tridimensional, los eventos aparecen en una secuencia de tiempo. Por lo tanto, puede tomar un corto intervalo de tiempo realizar en el mundo exterior lo que acabas de experimentar en la imaginación. Después de haber realizado este acto en tu imaginación, abre los ojos y sigue con tus asuntos normales y naturales, confiando en que lo que has hecho debe llegar a buen puerto en tu mundo. Haz que tus conversaciones internas se ajusten a tu acto imaginario. Has plantado una semilla y pronto verás la cosecha de lo que has sembrado.

Cuando te adentres en tu imaginación, asegúrate de que estás realizando la acción, escuchando las palabras, tocando el objeto u oliendo el aroma en tu drama

autoconcebido. Lo que haces en tu imaginación no es meramente un sueño en el que ves los eventos en el ojo de tu mente. Debes entrar en el sueño como si estuvieras realmente allí.

Tú debes hacer del *"luego"* el ahora y hacer del *"allí"* el aquí. Para dejarlo perfectamente claro, imagina que experimentarías la conducción de un nuevo coche después de haber conseguido tu objetivo. En ese caso, no sólo verías un nuevo coche en el ojo de tu mente. Debes entrar en el sueño. Siéntete sentado detrás del volante. Huele lo nuevo del interior. Siéntete disfrutando de un viaje cómodo. Siente la felicidad que sería tuya después de cumplir tu sueño.

Lo que experimentas en la imaginación es un acto creativo real. Es un hecho en la cuarta dimensión del espacio y hará su aparición en este mundo tridimensional tan seguramente como plantar una semilla resultará en el crecimiento de una planta en particular. Una vez que hayas plantado esta semilla en tu imaginación, no la arranques de raíz ansioso por cómo será realizada.

Cada semilla tiene su propio tiempo designado. Algunas semillas tardan unos días, otras un poco más. Siéntete confiado de que lo que has plantado aparecerá en tu mundo. Tu imaginación traerá todo lo que necesita para hacer tu sueño una realidad. Si se necesita que otros desempeñen un papel para lograr tu fin, tu imaginación atraerá a esa persona a tu drama para que interprete su papel en la secuencia de eventos.

Tu única responsabilidad es permanecer fiel a tu acto imaginario hasta que lo experimentes en tu mundo exterior. Puedes repetir tu acto imaginario cada noche antes de dormirte. De hecho, puede que desees representar este drama una y otra vez hasta que se sienta normal y natural para ti mientras te duermes. Tu imaginación elaborará los medios para realizar tu sueño mientras tu mente consciente duerme.

Trae tus cinco sentidos al juego mientras realizas tu actividad imaginaria. Escucha la voz de un amigo felicitándote o siéntete abrazando a esa persona. Si quisieras un nuevo piano, pasa tu mano sobre la madera lisa, toca las teclas y escucha el sonido. Si quieres recibir una docena de rosas, huele la fragancia y toca sus pétalos aterciopelados.

Finalmente, tú debes ser persistente en lograr tu deseo. Continúa imaginando lo que quieres hasta que lo hayas obtenido. No haces nada más para obtener tu deseo. Si es necesario tomar alguna acción, serás llevado a hacerlo de una manera normal y natural. No tienes que hacer nada para "ayudar" a conseguirlo. Recuerda que es Dios mismo quien hace el trabajo y que sabe exactamente cómo llevarlo a cabo. Si piensas en tu deseo durante el día, da gracias que ya es un hecho consumado - ¡porque lo es!

Sueña mejor que lo mejor que sabes.